
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

A los Espiritistas españoles.—Organización del libre-pensamiento.—Brevisimas consideraciones acerca las consecuencias científicas y morales del Espiritismo.—Crónica.

À LOS ESPIRITISTAS ESPAÑOLES

En la REVISTA de Junio último, dijimos á nuestros lectores, que algunos hermanos distinguidos por su saber y sus trabajos en favor de la propaganda, habían empezado la difícil tarea de la organización espiritista española y que al objeto se trabajaba sin descanso, poniéndose de acuerdo las personas notables que residen en diferentes puntos extremos de la Península. Tocamos los resultados ya de los primeros pasos dados en beneficio de esa organización tan deseada, como se ve por los documentos que se han recibido en esta Dirección, que copiaremos á continuación, y será para nosotros completa la satisfacción si se logra el fin que se proponen los iniciadores con las bases que indica la circular, modificadas ó sin modificar, según sea el parecer y buen criterio de las personas que en definitiva queden elegidas para organizar esta gran federación, que sin ser política aspira á los ideales más santos que puedan concebirse en el modo de gobernarse; y sin ser una religión tiene como dogmas los principios inconcusos de todas las religiones que se hermanan perfectamente con la confirmación real de la comunicación entre los muertos y los vivos, la pluralidad de mundos y la pluralidad de existencias, lo que, á pesar de la oposición, pone de manifiesto la infinita justicia de Dios.

Y si tales tesoros morales ofrece nuestra creencia, ¿quién se hará el sordo á este llamamiento que tan directamente ha de influir en el bien de los pueblos, de la sociedad y de la familia?

No se crea que este movimiento espiritista español esté aislado: las grandes ideas, como las grandes verdades, no se limitan á una nacionalidad, ni á un parti-

do y mucho menos á una personalidad, sea la que quiera: es universal y esta universalidad indica una nueva época que no tardará en llegar, como lo presienten todas aquellas personas que se han dedicado al estudio de la historia del mundo. En todas partes se nota un movimiento parecido, y sin detenernos en detalles nos fijaremos en uno, el más reciente que conocemos: *La Constancia*, revista mensual espiritista que se publica en Buenos-Aires, ha abierto una suscripción para costear «El Taller Espiritista» que ha de costar 100,000 pesos moneda nacional, de los que se han recogido en el acto 1,500 duros que han ingresado en el Banco de la provincia.

He aquí ahora todos los documentos á que hacen referencia los párrafos anteriores.

Señor Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Muy Sr. nuestro y querido hermano: En la seguridad de que ha de aceptar usted, como la ha aceptado esta sociedad, la idea de formar una federación española para la propaganda gratis del Espiritismo, y que pueda servir de base para la anhelada y tan necesaria federación espiritista nacional, remitimos á Vd. la adjunta circular y bases que la acompañan, rogándole que reproduzca ambos documentos en el periódico de su digna dirección y patrocine el pensamiento, recomendándolo, á los hermanos en creencia, tomando la iniciativa en esa región y haciendo, en fin, cuanto su probado entusiasmo por la causa espiritista le sugiera para que llegue pronto á realización la idea de «La Solidaridad,» que cuenta ya numerosas adhesiones en la región aragonesa.

Anticipándole las gracias á nombre de la Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza, se repiten de Vd. atentos S. S. y hermanos en creencia:

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.—FABIÁN PALASÍ.

LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE ZARAGOZA

á las asociaciones hermanas y á los espiritistas de España

CIRCULAR

El Espiritismo, que aspira á hacer mejores á los hombres, uniéndolos en el pensamiento de amar á Dios y practicar el bien, y mostrándoles con nuevos horizontes de esperanzas y consuelos el camino que conduce á la verdad, para entrar en una nueva fase de progreso moral que coincida con los adelantos realizados por la civilización en el orden material; el Espiritismo, fijo en esa grande aspiración, después de haber pasado por el primer periodo de la *curiosidad* provocada

por la extrañeza de los fenómenos sobre los cuales llama la atención, fenómenos de todos los tiempos y lugares pero no estudiados hasta el presente, y hallándose en el segundo período ó del *razonamiento* y de la *filosofía*, marcha en progresión creciente y comienza á desarrollarse en el tercer período, el de la *aplicación* y las *consecuencias*, esto es, en su obra más trascendental, la de la FRATERNIDAD y la SOLIDARIDAD.

Para llevar á ella su concurso, la *Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza*, que desde hace diez y ocho años viene consagrándose al estudio y la propaganda del Espiritismo, habiendo logrado extenderlo por esta comarca, y mientras se dedica á constituir la Federación regional, ha aceptado y hecho suya la idea propuesta por algunos ilustrados y entusiastas espiritistas, para establecer en España una gran asociación titulada «LA SOLIDARIDAD, *Federación para la propaganda gratis del Espiritismo*», cuyas bases generales, que se proponen provisionalmente, acompañan á esta circular.

Si la idea se realiza, como no lo dudamos, podrá servir de complemento á otros trabajos orgánicos ya hechos ó ya iniciados, y quizás de punto de partida para la *Federación espiritista española*.

Esto responde á una necesidad sentida, y es, sin duda, reflejo de lo que allá en más elevadas regiones agita á otras inteligencias que con nosotros se comunican, siendo solidarias, ya que no las verdaderas iniciadoras, del actual movimiento espiritista del planeta; pues sólo así se explica que las mismas ideas y á un tiempo mismo surjan en tantos puntos á la vez, solicitados por esas misteriosas corrientes fluidicas de simpatía y de adhesión que nos envuelven y nos compenetran para impulsarnos hacia un fin común.

Sin hablar de lo que en otras naciones del antiguo y del nuevo continente y en la remota Australia se proyecta y se ejecuta en ese sentido; los trabajos llevados á cabo hace algunos años por el «Centro general del Espiritismo», fundado en Madrid bajo los auspicios de la «Sociedad Espiritista Española»; el proyecto de bases, publicado por *El Criterio Espiritista* en su número de Marzo de 1886, para organizar la Federación; las gestiones hechas por varios centros, ora para establecer vínculos y relaciones entre la familia espiritista, ora para formar nuestra estadística en España; los esfuerzos de personalidades aisladas en pro de la solidaridad; la propaganda de las publicaciones espiritistas con ese objetivo; y por fin, la constitución, que data de tres años, de la «Federación espiritista del Vallés», que celebró su último congreso en Tarrasa el 10 de Abril del corriente año, con asistencia de sus representantes de otros centros federados, tomando importantes acuerdos publicados en su órgano en la prensa *El Faro Espiritista*, y mostrando ejemplo que debemos imitar y procura seguir la región aragonesa. Todos estos hechos nos dicen que los tiempos han llegado, y que, con actividad incesante, debemos trabajar en la obra de las federaciones, para llegar á la Con-

federación de todas ellas, convirtiendo en realidad viviente la ansiada Solidaridad que tan vastísimo campo de aplicaciones ha de ofrecer al mundo espiritista.

Á la obra, pues, hermanos. Que otro gran triunfo, el de la organización, corone nuestra idea. Ya lo dijo Victor Hugo: «Una idea hace estallar un mundo», y no hay hoy otra cosa más potencial que la espiritista.

Los acontecimientos se vienen encima; que no nos cojan desprevenidos y desorganizados; y que no se nos recrimine por no haber puesto de nuestra parte todo lo posible para adelantar aquel triunfo.

El proyecto de la SOLIDARIDAD que tenemos el honor de remitiros, solicitando vuestro activo concurso á fin de que se convierta pronto en fecunda y poderosa asociación, puede ser la base de donde arranque la por todos nosotros ansiada y necesaria organización espiritista. Por eso os rogamos lo aceptéis como lo ha aceptado esta Sociedad, y penetrados de la grandísima importancia que encierra para el porvenir, procuréis el mayor número de adhesiones, que puedan servir de base á la federación espiritista española, iniciada nuevamente con aquel proyecto para la propaganda gratis del Espiritismo.

Hacia Dios por la Caridad y por la Ciencia.

Zaragoza, 9 de Junio de 1887.

Por la *Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza*, la Junta Directiva.—Presidentes honorarios: El Vizconde de Torres-Solanot, Manuel Navarro Murillo.—Presidente, Fabián Palasí.—Vice-presidentes: Bartolomé Castellví, José Maynou, Telesforo Romero.—Vocales honorarios, Cándida Sanz de Castellví, Juan Juste, Domingo Pallol.—Vocales, Apolinar Franco, Tomás Malarria, José Carneiro.—Secretarios, Manuel Gorriá, Francisco Pló.

Contestaciones á la *Sociedad de estudios psicológicos*, SAN VOTO, 8, ZARAGOZA.

LA SOLIDARIDAD

FEDERACIÓN PARA LA PROPAGANDA GRATIS DEL ESPIRITISMO

Bases generales que se proponen provisionalmente

1.º La *Federación* tiene por objeto la propaganda gratis de la doctrina espiritista, la cual se realizará así:

a — Publicando en forma de folletos, opúsculos y hojas, fragmentos de las obras fundamentales del Espiritismo, comprensibles á todas las inteligencias.

b — Comprando opúsculos ya publicados ó que se publiquen por otros, y números sueltos de todas las revistas en idioma castellano referentes á la doctrina, que vean la luz en España, las Colonias y América á fin de darlos á conocer.

- c — Publicando opúsculos y hojas de trabajos originales de los asociados.
- d — Encargando la difusión de pequeños almanaques, tarjetas, fotografías, dibujos medianímicos ú otros; retratos, bustos ó cromos con lemas y máximas, parábolas evangélicas, símiles ó anuncios de obras fundamentales para regalar á la infancia.

2.º La oficina central de la *Federación* queda de hecho y derecho constituida en la población que dé el mayor contingente de socios, prescindiendo de la cuantía de los donativos y dependiendo así de cada población el resumir la dirección federativa de la propaganda. Los socios de dicha población organizarán un *Comité gestor* que, en armonía con estas bases, tenga á su cargo:

- a — Examinar y aprobar las materias que hayan de publicarse, sin cuyo requisito no circulará ningún ejemplar.
- b — Publicar ó comprar los documentos destinados á la propaganda, distribuyendo *íntegra* la tirada ó compra entre los socios á prorata de sus cuotas mensuales, para que éstos esparzan la luz á su gusto, procurando que no se venda ningún ejemplar.
- c — Gestionar por el progreso de la *Federación*; solidarizarse con otras sociedades similares; promover congresos si hay lugar á ello; recoger datos de experiencia nacional y extranjera para los mejores métodos de difusión, y *oir la opinión colectiva de los federados*, por medio de cartas, circulares ú otros medios.

d — Recibir las cuotas de los federados. Estas serán de dos clases:

Mensuales ú ordinarias.

Extraordinarias ó donativos.

Las primeras pueden ser desde 0'05 de peseta en adelante.

Los donativos pequeños ó grandes, se aplicarán á igual fin humanitario y en la misma forma que los demás fondos.

Siendo voluntarias todas las cuotas, no se pedirán ni reclamarán á nadie.

c — Constituir una pequeña *Caja de propaganda*; llevar la razón de *cargo y data* y publicar á fin de cada año una liquidación de cuentas por medio de un opúsculo de mayor tirada que la precisa para todos los federados, para que á la vez sirva de anuncio y dé á conocer el movimiento federativo.

3.º Para la sencillez y economía de los intereses generales de la *Federación* y ahorrar trabajo al *Comité Central*, conviene que los socios de cada localidad y región recauden por sí mismos las cuotas y donativos, remitiendo después los fondos á dicho Comité.

EL EDIFICIO PARA LA SOCIEDAD «CONSTANCIA»

«La circular que publicamos más abajo instruirá al lector de que la Comisión Directiva de esta asociación ha empezado á poner en práctica el pensamiento de la construcción de un edificio adecuado á sus crecientes necesidades.

Inútil nos parece insistir acerca de la importancia que tiene la construcción de un *Taller Espiritista*, para todos nuestros correligionarios, pues semejante idea, por sí sola, demuestra el progreso del Espiritismo entre nosotros, pone en manos de los espiritistas un nuevo elemento de combate para esparcir la luz de sus ideas, y un Centro donde podrán agruparse todos los partidarios, para resistir en común los ataques que nos traigan los soldados de la incredulidad, de la intransigencia ó de la ignorancia.

Por eso creemos que á esta obra deben concurrir á más de los socios de la *Constancia* todos los espiritistas que pertenezcan á otras sociedades ó que luchen aislados, pues existiendo el edificio que se proyecta, tendrán todos un taller propio para la propaganda de su ideas, toda vez que lo requiera la índole de sus trabajos.

Ahora, por lo que respecta á la forma en que va á iniciarse la suscripción, creemos que es la única que puede dar buenos resultados—y aun cuando se fija en la circular que en seguida publicamos, la suma de cien mil pesos como cálculo de lo que costará el edificio, sin embargo la Comisión está dispuesta á empezar la obra así que cuente con un capital bastante para la compra del terreno, pudiendo empezar la construcción del edificio, por secciones, y obedeciendo éstas á un plano al cual se sujetará toda la edificación.

Además: los suscritores, para el pago de la suma por la que se suscriban, tienen el largo plazo de cinco años y por único compromiso la obligación moral de su cumplimiento.

Se ha querido que la obligación sea simplemente moral, á fin de que muchas personas puedan obligarse por sumas crecidas, aun cuando en la actualidad no puedan cumplirlas, pero sí que tengan la posibilidad de hacerse de ellas en el largo plazo que se les dá, por medios imprevistos pero que pueden presentarse.

Existiendo la obligación moral, existe latente el pensamiento de la construcción del edificio, y así se tendrá presente en todas las entradas extraordinarias que se obtengan, ó cuando porque la fortuna sea propicia como sucederá en algunos casos.

La Comisión Directiva, al dar derecho á los suscritores por dos mil nacionales al usufructo vitalicio de una habitación en un departamento especial que se construirá en el mismo edificio, ha tenido en cuenta que muchos espiritistas no

tienen familia y su mayor deseo sería vivir y morir ligados al Centro en donde por vez primera abrieron sus ojos á la luz de la verdad, desterrando sus creencias absurdas, y conquistando la sola felicidad que le es dado al hombre gozar en esta existencia: la certeza de su vida inmortal y la de una justicia digna del Creador Omnipotente;—justicia que en su tiempo se cumplirá hasta en lo más mínimo; y que ahora mismo se está cumpliendo al permitirsenos que descendamos á este mundo tan adecuado á nuestra relativa perfectibilidad para expiar y mejorarnos.

Esperamos que los espiritistas todos recibirán con placer la circular de que nos venimos ocupando y con la mayor buena voluntad contribuirán á la formación de la gran obra que se trata de realizar.

Mientras tanto, he aquí la nota pasada:

Habiendo sido autorizada la Comisión Directiva de LA CONSTANCIA para arbitrar los fondos necesarios á la construcción de un edificio propio para la Sociedad, ha resuelto hacer un llamado general á todos los espiritistas del país y especialmente á los que componen esta Asociación, para que, por el esfuerzo común, pueda llevarse á cabo lo que es ya una exigencia tan sentida, dado el desarrollo alcanzado y las necesidades cada día crecientes que nuestros mismos progresos imponen á la Sociedad de que formamos parte.

La Comisión Directiva está dispuesta á hacer todo lo que le sea posible para el logro de lo que se proyecta, y si sus esfuerzos son secundados con decidido empeño, puede asegurarse desde ya que la Sociedad CONSTANCIA podrá contar con un edificio cómodo y adaptado á los fines de su institución. Pide pues á Vd., esta Comisión, quiera adherirse á la idea y cooperar á su realización. Le hace también saber que para los efectos de la recaudación de fondos, ella ha acordado lo siguiente:

1.º Fijar en cien mil pesos moneda nacional el costo del terreno, conjuntamente con el edificio que en aquel deba levantarse, pudiendo la Comisión Directiva que suscribe proceder á la compra y edificación con menor suma que la indicada.

2.º Iniciar una suscripción á fin de recaudar dicha suma, abriéndose al efecto un libro especial que será llevado por uno de los miembros de la Comisión Directiva.

3.º Todo suscriptor deberá comprometerse á abonar cien pesos nacionales, como *minimum*, en el plazo de cinco años y en el modo y forma que mejor le convenga.

4.º Los que se suscriban por la cantidad de dos mil nacionales y abonen dicha suma en el término ya fijado, tendrán el derecho vitalicio á un cuarto ó habitación de las que se construirán expresamente en el terreno de la Sociedad.

5.º Se aceptarán también donaciones hechas por una sola vez y por menor

suma de la establecida, si los donantes no son miembros de la Sociedad CONSTANCIA.

6.º Los espiritistas que no pertenezcan á este Centro, y que quieran concurrir á la construcción del edificio, tienen derecho á lo establecido en el artículo 4.º, siempre que hayan satisfecho la cantidad de dos mil nacionales fijada en el mismo artículo, y que se sometan á la reglamentación de la vida en común que la Comisión Directiva dictará con la oportunidad debida.

7.º Construído el edificio, las sociedades espiritistas que soliciten su local, podrán celebrar en él sesiones de propaganda ó cualesquiera otras fiestas en días ú horas en los que la Sociedad CONSTANCIA no lo necesite para sus trabajos ordinarios ó extraordinarios; siempre que esas sesiones no estén en desacuerdo con el reglamento espécial que con tal objeto se sancionará.

8.º El producido de la alcancía y lo que exceda de la caja general de la Sociedad, una vez satisfechos los gastos que demande el Centro, y previstas las eventualidades, pasarán á la caja especial del edificio.

9.º Los fondos que se vayan recolectando, se irán depositando á premio, en el Banco de la provincia, á la orden conjunta del Presidente y Tesorero de la Sociedad CONSTANCIA, y bajo la denominación de «Fondos reservados para la construcción del edificio de la Sociedad CONSTANCIA.»

10. Si pasados diez años, no se hubiese dado principio á la edificación, se reunirán los donantes en Asamblea para arbitrar los fondos que falten ó resolver si ha de desistirse de la idea, en cuyo caso se devolverán las donaciones con sus intereses correspondientes.

11. Los dineros que se depositen en el Banco, no podrán ser distraídos para otro objeto que el indicado, siendo responsables, en todo tiempo, de la contravención á este artículo el Presidente y Tesorero;—y la Comisión Directiva en el caso que sancionase ó se hiciese cómplice de la infracción de este artículo.

La Comisión abajo suscrita cree que las disposiciones consignadas en los artículos precedentes darán los mejores resultados, y contando con la cooperación de Vd. como con la de todos los demás hermanos, no duda poder recaudar, en el espacio de cinco años, los fondos necesarios para la construcción del edificio proyectado.

Saludamos á Vd. con nuestra más distinguida consideración y respeto.

Sus hermanos en creencias:

Siguen las firmas.

ORGANIZACIÓN DEL LIBRE-PENSAMIENTO

El Libre-pensamiento tiene dos funciones: la una emancipadora de lo insuficiente, destruyendo los errores dominantes en una época dada; la otra de edificación, consolidación de las conquistas progresivas y organización de los elementos regenerantes, socializando en moldes cooperativos superiores, según las leyes naturales de la serie y la federación, para que se armonicen la variedad y la unidad en todo orden de ideas.

Si se considerase únicamente en el primer aspecto, sería simplista y llegaría á ser anárquico y contrario á la lógica y á otras necesidades de la naturaleza humana, la cual tiende sin cesar á sintetizar las verdades fecundas, constituyendo la CIENCIA por los esfuerzos colectivos de todos, SOLIDARIZÁNDOLOS y encaminándolos á fines de fraternidad y concordia, de libertad y orden, que es la que va constituyendo las civilizaciones progresivas. Si en los periodos de emancipaciones predomina el derecho, en las fases orgánicas, que deben ser simultáneas, predomina el deber; porque deber y derecho son correlativos. El deber mío es el derecho de otro: el deber de aquél es mi derecho. Y es indudable que el primer deber del Libre-pensamiento es que el individuo y el grupo se formen un CUADRO CLARO DE DEBERES, como base indispensable para que se consoliden los derechos. Y tal cuadro de deberes, tiene necesariamente que ser obra del estudio de la MORAL COMPARADA de las diferentes edades de la humanidad, de los más grandes hombres que nos dieron ejemplos, y de la síntesis que de esto se deriva.

LA CRÍTICA es precisa en el sentido lógico de la frase.

Colocados en este terreno, la marcha es sencilla.

Agrúpense cuatro ó seis jefes de familia de buenas costumbres, y afines en algo respecto á aspiraciones progresivas; propóngase buscar la verdad por la mutua ayuda y las libres observaciones; tolérense recíprocamente sus pequeñas diferencias, y tendremos aquí el primer núcleo corporativo con tendencia al cultivo científico-moral del propio mejoramiento. Esto ya se hace inconscientemente en todos los campos de la actividad humana; pero es necesario no olvidar que el campo de los deberes incumbe en primer término á la Moral; y por tanto que LA SOCIEDAD MORAL es la primera de la vida humana, pues que en ella se calcan todas las demás conductas de la autonomía en su múltiple manifestación.

Más claro: la ASOCIACIÓN RELIGIOSA es la base fundamental de la familia y del orden social; el faro del hombre; la mejor herencia que podemos legar á nuestros hijos. El legado de la honradez es el patrimonio más rico para ellos.

Hacerlos buenos ciudadanos; amantes del trabajo; benéficos para los desgra-

ciados; complacientes para sus semejantes; celosos de su buen nombre; exactos en sus palabras; resignados en la adversidad; modestos en su elevación; buenos hijos, buenos padres y buenos esposos, y que cultiven su perfeccionamiento físico, intelectual y moral; ese es el punto capital de todas las reformas.

Sin querer se nos viene á la mente la Moral de la Masonería, de los Cristianismos Independientes, y de otras Síntesis análogas, para ver en ellas unos modelos de organización acordes con lo que decimos. Pero el campo moderno es vastísimo, y en nuestro concepto, toda agrupación pequeña ó grande debe *no detenerse* en las formas del pasado, sino dar entrada á los nuevos elementos de progreso, depurarlos, y eliminando de ellos las visiones confusas de la utopía, aceptar las verdades preciosas que nos revelan un orden superior de solidaridad humana.

CIENCIA Y HUMANITARISMO PROGRESIVO debe ser la bandera del nuevo mundo social; y si la moral ó la religión ha de fecundarlo todo con sus ideales sublimes, es indispensable que asocie á su obra regenerante la filosofía y la ciencia; hecho que implícita ó explícitamente tendrá lugar proponiéndose el estudio de los CÓDIGOS DE MORAL COMPARADA, y la edificación mutua del sentimiento de fraternidad y solidaridad humana, que á no dudarlo, es la más poética y elevada expresión del lazo de deberes que nos une al semejante.

Profundicemos nuestros lazos de relaciones integrales, y nos sentiremos unidos al concierto total de la creación universal con nuestros iguales, la familia, la sociedad y la naturaleza; y de aquí no nos queda ya más que salvar un paso para entrar en el estudio de los más grandes sistemas de Armonía Universal, como nos lo han iniciado los grandes pensadores con Krause, Laurent, Flammarión y otros mil; pudiendo estar seguros que de la Ciencia y la Moral, del lazo fraterno y del yugo de la ASOCIACIÓN RELIGIOSA LIBRE, sólo podemos esperar gratísimas emociones, amor creciente á los hombres y á la vida, y admiraciones de la Naturaleza y de su Gran Ordenador y Supremo Arquitecto.

Esto hace á los hombres mejores y más dichosos que el vivir roídos por el cáncer de los celos, las ambiciones no satisfechas, ó los odios de intereses en guerra.

¡ Son tan chicas las ideas de secta y partido !

Hay en el mundo una felicidad positiva que es :

Un bocado de pan ganado con honradez ;

Una buena conciencia ;

Y una fe segura en la Bondad de Dios, que todo lo gobierna por las leyes inmutables de la Naturaleza.

BREVÍSIMAS CONSIDERACIONES

ACERCA DE LAS CONSECUENCIAS CIENTÍFICAS Y MORALES DEL ESPIRITISMO

Yo pido á los lectores de la REVISTA que me dispensen, si después de haber estado muda dos ó tres meses, no les ofrezco cosa más nueva que ésta. El tema que he escogido lo tenía hace ya mucho tiempo en cartera, y lo mejor fuera que ahí continuara; pero si se reflexiona que este espantoso calor no nos deja ni ánimo para discurrir, ya tomarán todos esta razón en pago de lo que debería hacer y no hago, y porque si también es verdad que no hay en este tiempo cosa más agradable que los refrescos, este articulito sin pretensiones, refrescará la memoria de aquellos espiritistas, que no contando con tiempo y oportunidad para engolfarse en la lectura de Kardec, han de atenerse forzosamente á hojas sueltas.

Hecho este preámbulo que yo juzgaba necesario, vamos á entrar en materia, y empecemos por Dios, base fundamental de todo el edificio.

No se le conceden á Dios en Espiritismo más perfecciones que las concedidas hasta el día, porque, á la verdad, no caben más en el entendimiento, pero sí las define el Espiritismo con más acierto que cualquiera otra escuela, ayudando mucho á ello el cúmulo de conocimientos que en todas las ciencias reunimos, y especialmente en astronomía, palanca de nuestras creencias. No cabe duda de que á medida que aumenta la idea del universo, crece en nosotros la idea de su Creador. Cuando los paganos sólo conocían la tercera parte de la tierra é imaginaban la luna y el sol tamaños como el Peloponeso, los arquitectos de semejantes hechuras habitaban muy cerquita en el Olimpo, y hombres y dioses se trataban entonces poco menos que como á iguales; más tarde, cuando la cruz venció al mundo y por él cundió la idea de un Dios único, Dios residió en el cielo: como se ve un poquito más lejos, ya no se le hacía bajar hasta la tierra para guiar sus destinos; su poder era tal, que lo hacía directamente desde el empyreo; allí dirigía y componía milagrosa y sobrenaturalmente á esta pobre humanidad, tanto más orgullosa, cuanto más ignorante, creyendo que la tierra era el único punto habitado del universo, que el sol estaba hecho exclusivamente para alumbrarla de día y las estrellas de noche, y de deducción en deducción se vino á fomentar una ciencia astronómica, errónea á más no poder, dando circunscrita idea del Creador y de su obra; mas el progreso seguía siempre su marcha ascendente, y andando el tiempo, los reveladores científicos demostraron que tales ideas eran absurdas, que la vida se extendía por doquiera y que el rico manto estrellado no ostentaba sus diamantinas constelaciones para regocijo del hombre, sino para dar cabida en su seno á humanidades hermanas nuestras, con las cuales algún día nos relacionaríamos. El Espiritismo se apoderó de tan hermoso descubri-

miento, y recordando que el revelador de la moral pura por excelencia había dicho: «en la casa de mi Padre hay muchas moradas», y comprobando esta aserción, además de la ciencia, los espíritus, el Espiritismo adoptó como punto doctrinal la pluralidad de mundos habitados, y apadrinó, al par que la astronomía, las ciencias que con ella guardaran conexión, bien al revés de otras religiones que reniegan de semejantes adelantos, esbozados ya por el Crucificado.

Siendo pues la creación infinita, infinito había de ser Dios, aunque tal grandeza no implica su alejamiento de nosotros. Al contrario, Dios está inmanente en sus obras, y, como acertadamente dijo el apóstol Pablo, por él existimos, en él vivimos y por él nos movemos; la irradiación del Creador alcanza los átomos más imperceptibles, venimos á estar en Él como bañados por sus divinos efluvios, como el ave en el aire y el pez en el agua. Así encontramos la presencia, la inmanencia y la previsión sin fin, derivándose estos tres atributos de la sabiduría infinita de Dios, inmutable por excelencia. Si Dios no fuese inmutable, su presencia sería nula, igualmente su presencia, su sabiduría falible y esto no puede ser.

La justicia de Dios queda también demostrada por el progreso constante de todo lo existente, desde las especies animadas hasta el vegetal y el mineral, y así enlazándose todos los reinos, siendo infinitamente perfectibles por ley de solidaridad, queda patente la justicia divina. Tales teorías nos han sido enseñadas por la astronomía, por la fisiología de los seres y por otros muchos conocimientos: tanto es verdad, que la mucha ciencia acerca á Dios y la poca aleja de Él.

Y pasando de Dios á la inmortalidad del alma, ya sabemos que ésta nos ha sido probada por la comunicación de los espíritus y por el magnetismo, en cuyos casos se hace patente la supervivencia del alma, pues nada arroja tanta luz en este punto como la psicología espiritista. Las religiones han hecho un dogma de la inmortalidad y lo han impuesto como artículo de fe que no consiente ni duda, ni investigación, ni más demostración que la que ellas dan. Los materialistas por otra parte, echándola de espíritus fuertes, de despreocupados, confundiendo lastimosamente las cuestiones de orden superior con las preocupaciones (sin contar que tal vez quien más se jacta de haberlas vencido, es quien más dócilmente se somete á ellas), desprecian cuanto puede acontcernos después de esta vida y fijan sus intereses en esta efímera existencia, borrando de rondón las consecuencias de ella, sin examinar cuántos consuelos se arrebatan á los corazones tristes, y poniendo como móvil de las más bellas acciones humanas un cuerpo cuyas fibras fueran más ó menos delicadas ó sensibles. Ante opiniones tan encontradas, llega el Espiritismo y dice: «fuera de la ciencia no hay salvación; acudid al magnetismo, acudid á la psicología y os convenceréis de que el Espiritismo es un espiritualismo positivista basado en hechos; en ellas se manifiesta el alma libremente y nos da testimonio de su preexistencia, de su supervi-

vencia.» Estas dos fases de la vida son necesarísimas para explicar los antagonismos, las paradojas aparentes y las diferencias de este mundo.

Por sabido callo los detalles de todo esto. Ya no es á los espiritistas á quien toca preguntarse por qué nacen dos niños á un mismo tiempo el uno en regio palacio y el otro en humilde choza, dotado el primero de cuanto puede hacer la vida agradable, y llevando por patrimonio el segundo todo cuanto puede amar-garla. Tales reflexiones sólo caben en aquellos que no tienen luz de nuestro verdadero destino, y como ya no estamos en tiempo de los misterios, ya el pobre se pregunta por qué padece, y el rico mismo busca la causa de los efectos poco halagüeños que en la tierra halla, y es que se cumple la teoría aquella de Cristo que dice: «nada hay encubierto que no pueda ser descubierto.» ¿Y por qué no hemos de querer sondear los arcanos de Dios, si cuanto más los sondeamos, más brillan su justicia y su sabiduría y más resignados y fortificados nos hallamos? Ved sino cómo los pobres que no tienen más consuelo que el de una religión positiva, maldicen de su destino y les desespera su horrible sufrir. Y para coronarlo todo, ved cómo las religiones dicen que el que se rebela contra los padecimientos de esta vida, penará eternamente en la otra. Apartemos nuestro pensamiento de teorías tan anti-religiosas, tan anti-cristianas, y volvamos los ojos al Evangelio, fuente de toda ciencia y de todo consuelo. Jesús dijo: «Yo no juzgo; mi Padre no juzga.» Si pues Dios no está constituido en juez, pues efectivamente el juicio se aviene mal con la misericordia y peor aún con la gracia, cabe preguntar: ¿Qué castigo se guarda entonces para el calumniador, asesino, etc., y quién se lo impone? ¿Quién? Él mismo podrá en este mundo acallar el grito de su conciencia, mas no lo acallará en el otro; el remordimiento lo consumirá, y sus padecimientos durarán tanto tiempo, cuanto persista en su endurecimiento: cuando reconozca sus faltas mejorará su situación, mas no le bastará el arrepentimiento, será preciso que expíe, que repare, y así volverá á la tierra y se cumplirá aquello de que el que á hierro mata á hierro muere, y no saldrá de ella hasta haber pagado el último tilde, como dijo Cristo, es decir, que volverá tantas veces como sea preciso para deshacer los agravios que hizo, perfeccionar sus facultades morales y desarrollar las intelectuales. Todo esto está declarado en los Evangelios. Jesús repitió con insistencia á Nicodemo: «es preciso que renazcáis de nuevo.» Inútil es también extenderse en consideraciones sobre este punto de cómo explicaríamos la precocidad de inteligencias, los talentos extraordinarios, los genios, las grandes abnegaciones, los sacrificios inmensos, etc. Harto sabido es de los espiritistas que esas grandes inteligencias y esos corazones inmensos como los cielos pertenecen á espíritus viejos, á soldados que han luchado y han vencido.

Y hasta en el olvido de lo pasado hay que admirar la Providencia Divina. No podemos recordarlo, no; porque no sabemos amar á nuestros enemigos como á

nuestros amigos, no somos capaces de perdonar, y si tuviésemos la seguridad de que el deudo, el hermano nos causó en otros tiempos graves perjuicios, no sabríamos quererlo como lo queremos desconociéndolo. Además, nuestro corazón se llenaría de espanto al recorrer las páginas sangrientas de nuestra historia, y al ver tamañas crueldades, nos horrorizaríamos de nosotros mismos. ¿Quién puede asegurarnos que no fuimos nosotros los que crucificamos á Cristo ó echamos los cristianos á las fieras; y sin embargo hoy admiramos á Jesús como la figura más grande de la humanidad y tributamos glorioso recuerdo á aquellos que con tanto heroísmo supieron morir para proclamar la libertad del hombre. Esto, como hemos dicho, nos conduce á admirar el amor inmenso de Dios hacia las criaturas, el cual no quiere que ni una de ellas se pierda, antes bien, que se salve por sus méritos propios y goce de la dicha que á costa de su trabajo se haya labrado.

Con todo lo anteriormente expuesto, hay para preguntarse: ¿pero qué es al fin el Espiritismo, ciencia ó religión? Difícil se hace en nuestros días separar la idea de la ciencia de la idea de la religión. En vano interrogaremos á las religiones, si están separadas de la ciencia, nada nos dirán; inútilmente les pediremos que nos muestren á nuestro Padre, que nos ilustren acerca de nuestro destino, permanecerán mudas; pero acudamos á la naturaleza, y al arrancarle sus secretos, encontraremos algo que nos encaminará hacia la verdad moral. El Espiritismo, en suma, no es una religión, porque por religión se entiende el culto externo, y el Espiritismo no tributa ninguno, sus templos son la naturaleza, sus altares los corazones, sus sacerdotes los mismos hombres. En esto, como en todo lo demás, no hacemos sino seguir las enseñanzas del Redentor, el cual dijo: «que tiempo vendría en que á Dios no se le adoraría ni en la montaña, ni en Jerusalén, sino en espíritu y en verdad.» Esta adoración no es tan cómoda como la que hasta ahora se había practicado. Es ciertamente más fácil cumplir con exterioridades que hacer abnegación de sí mismo, y por muy interesados que seamos, antes nos cuesta desasirnos de un vicio, de una mala idea, que de una cantidad material; por eso alguien del otro mundo ha dicho que para seguir cualquiera religión era preciso cerrar los ojos y cruzarse de brazos, y para seguir el Espiritismo abrir los ojos y extender los brazos.

La humanidad ha salido del periodo de barbarie en que la tuvo sumida su ignorancia; con la ciencia ha despertado la conciencia, se ha agigantado en nosotros la idea de Dios y con ella la idea de nuestros destinos, y con el conocimiento de ellas hemos resuelto los problemas dificultosísimos de nuestro presente. Ahora sabemos por qué gozamos, por qué sufrimos y podemos mostrar en lo primero agradecimiento y en lo segundo resignación. Sabiendo que nunca está el hombre solo, que ni un pensamiento se pierde en la luz eterna del espacio, que ni la más insignificante obra dejará de reportarnos lágrimas ó alegrías,

nos esmeraremos más y más en el cumplimiento de nuestro deber, no por temor de castigos que no existen, sino porque nos consta que seremos desgraciados mientras permanezcamos en el mal.

Una consecuencia más del Espiritismo. El pueblo sufre, todos sufrimos, pero el pueblo más; bueno es que por medio de la escuela y de la prensa se le instruya á fin de sacarlo de su abyección; mas esto no basta: el pueblo vive sin religión; el trabajo le abruma de tal manera, que no tiene tiempo de dedicarse á ella; además no ama á sus representantes, en los cuales ve pocos ejemplos que le conmuevan: pues bien, mientras llega la hora de la emancipación material, traída por la ciencia, mostrémosles los ideales santos del Espiritismo; al calor de ellos se sentirá regenerado, comprenderá que sus pruebas son justísima expiación de sus faltas, la esperanza brillará en el oscuro cielo de su pensamiento, y sabiendo que tendrá innumerables vidas y que existirá eternamente, la esperanza de hacer el bien y de realizar grandes cosas le sonreirá, y en medio de sus amarguras exclamará: ¡Oh Dios, cuán bueno eres! tu amor llega hasta mí y me fortifica!

Tales son algunas de las consecuencias morales del Espiritismo para los que creen en él: á quien las niega, podemos decirle que nos advierta antes las imperfecciones de este ideal; pero para mostrarlas, tendrá que deshacer antes los hechos del magnetismo, borrar las conquistas de la astronomía, destruir las comunicaciones de ultra-tumba, abandonar el estudio de los fluidos, desmentir el Evangelio y hasta barrer cuantas ciencias han cooperado al advenimiento del Espiritismo y lo sustentan con sus verdades: sin esto no podrá nunca combatirse este tan sublime pensamiento, en el cual está contenida toda la doctrina espiritista: hacia Dios por la caridad y por la Ciencia.

MATILDE RAS.

CRÓNICA

Insertamos en este número la carta y circular que la Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza dirige á las asociaciones hermanas y á los espiritistas de España, para que se acepte la idea de formar una federación española que sirva de base á la deseada y necesaria organización espiritista nacional. La propaganda en favor de nuestras ideas aumenta de un modo que debe satisfacer á los más impacientes; no nos hagamos pues sordos á la voz que nos llama por medio de esos instrumentos providenciales que Dios destina á cada pueblo cuando llega la hora, y tanto las agrupaciones como los espiritistas aislados, cualquiera que sea su estado de progreso, debemos responder á su llamamiento si queremos que el pequeño trabajo de cada uno sirva á levantar ese colosal edificio que ha de señalar nuestra tan accidentada y penosa época, y cuyo edificio no ha de destruir la polilla ni han de consumir las llamas inquisitoriales. La organización nos traerá además del buen orden de la propaganda, la elección de uno ó varios centros consultivos, que podrán informar sobre las dificultades que puedan ocu-

rirse en las sociedades pequeñas ó grandes, en que se practica el medianismo, particularmente en las que, sin excepción casi, hay falta de un criterio justo y razonable tanto para conocer á los *mediums* como á los espíritus mentirosos, y las especiales facultades de los buenos instrumentos, resultando de toda esta confusión un aislamiento general ó parcial dentro de la misma agrupación, dominando la obsesión en tales términos, que se dan al público todo género de manifestaciones mejor para archivarse y consultarse que para darlas á luz y defender como buenas las de carácter más marcado de sofisticación. Este estado es lastimoso, particularmente cuando en algunos hay grandes pretensiones, y aceptan que así se lo digan los espíritus que han tomado carta de vecindad en aquella reunión. Quizás nos hemos extralimitado por no ser de este puesto avisos anticipados, pero volveremos á este asunto más despacio y ofrecemos decir verdades cuando conste á todo el mundo que nuestra opinión no es aislada; por esta razón encarecemos la formación de los centros consultivos como medida indispensable y anexa á la federación que se propone. A todos pues nos llaman y téngase entendido que el aislamiento de individuos ó de corporaciones espiritistas, es la señal de una dominación moral muy dudosa, aun en aquellos que más se esfuerzan en aparecer los más entendidos.

* *La Fraternidad* de Buenos-Aires copió sin decir la procedencia (como hicieron también otros apreciables colegas) la poesía medianímica recibida en nuestro pequeño grupo la Paz el año 1870 p. 118. *La Alborada* de Sagua la Grande ha copiado de *La Fraternidad* la misma poesía, sin declarar tampoco su verdadera procedencia. Nada significaría todo esto, si estas omisiones no nos llevaran, sin querer, á tener que defender la propiedad de éste y otros trabajos, particularmente contra la gente maliciosa que niega de buenas á primeras el verdadero origen de nuestras comunicaciones medianímicas, como ha sucedido ya varias veces con la poesía «El Remanso de la Vida.» Nuestros trabajos son colectivos, pero para los casos que convenga es preciso declarar su procedencia y de este modo se encuentran siempre los medios de comprobación.

Lo mismo ha sucedido ahora con una comunicación medianímica que con el título «Sobre el Periespíritu y la Obsesión,» recibida por un medium de Zaragoza, publicamos el año 1883 en la REVISTA de Julio, pág. 203, y en la de Agosto pág. 239. Dicha comunicación la ha copiado el *Faro* de Tarrasa de *La Verité* que sin duda también calló su procedencia, pues no se recibió en ningún centro, sino que la obtuvo el medium Palasí sentado en un paseo público en compañía del señor Pallol, otro de los buenos mediums que han tenido los zaragozanos y cuyas hermosas facultades han sido harto poco aprovechadas.

* Desde 1.º de este mes funcionan en el cementerio del P. Lachaise, cuatro hornos crematorios de los que se podrán servir los vecinos de la ciudad de París. Una cremación costará 15 francos y sólo habrá una clase. La igualdad más perfecta está inscrita en los reglamentos del servicio.

* Mr. Thomas Graham, hace poco, soñó dos noches seguidas que estaba junto á la tumba de su padre en un pueblo bastante lejano; impresionado por este sueño repetido se fué al telégrafo, y mientras escribía su parte recibió otro anunciándole la muerte de su padre.

* Nuestro apreciable compañero y amigo el doctor Wahú, está gravemente enfermo en Niza. El doctor Wahú, una de las personas más ilustres de los espiritistas, ha sido incansable propagador de nuestras ideas. Deseamos su alivio.

* Mr. Nicolás Levoff, presidente de la sociedad espiritista de Moscou y uno de los propagadores más activos de Rusia, ha muerto. Dios corone sus esfuerzos en favor de la mejor causa.

* Dice el *Banner of Light*, que hay tres clases de personas en el mundo: la primera aprende por su propia experiencia, estos son los prudentes; la segunda aprende por la experiencia de los otros, estos son los felices; la tercera ni aprende por la experiencia de los otros ni por la suya propia, estos son los locos.